

Pilar

MONTOYA CHICA

Conservatorio Superior de Música de Castilla y León

- ● ● ● ARTE DE TAÑER DEL MAESTRO
GONZÁLEZ URIOL:
EDUCAR, DELEITAR Y CONMOVER*



* *Docere, delectare et movere* son los objetivos que, según Cicerón, debe reunir un buen orador. Los artistas del Renacimiento y del Barroco observan estos tres principios tanto en la composición de una obra como en su ejecución.



«Mejor que mil días de estudio diligente es un día con un gran maestro»

(Proverbio japonés)

Al escribir este texto en homenaje a mi querido y admirado profesor José Luis González Uriol vienen a mi mente un sinfín de enseñanzas, vivencias y anécdotas que, con el paso del tiempo, siguen vivas en mi mente y que con frecuencia recreo en mis clases.

Cuando conocí al Maestro, allá por el año 1978, yo era una adolescente llena de ilusiones y sueños por cumplir. El amor que sentía por Bach, la música antigua y los instrumentos históricos de tecla me impulsaba a leer y buscar información que nutriera de alguna manera esa incipiente vocación. Los azares del destino hicieron que naciera en Zaragoza, lugar inmejorable para poder desarrollar mi carrera musical. En efecto, gracias a amigos comunes, músicos también, tuve un primer encuentro con José Luis. Siempre educado y atento, me invitó amablemente a su casa. En el gran salón, luminoso y bellamente decorado, se hallaba en uno de sus extremos un clave de dos teclados y un clavicordio. Guiada por mi curiosidad me acerqué a los instrumentos. «Si quieres, puedes tocarlos», me dijo. No me lo pensé dos veces —la ignorancia es atrevida— y empecé a interpretar la *Sarabande* de la Partita 2 de Bach. Al terminar exclamó: «Muy bien, pero hemos de trabajar para que puedas extraer de estos instrumentos toda su potencial expresivo, su mundo sonoro».

Esa fue mi primera clase. Después el Maestro me habló de los pasos a seguir para empezar a recibir sus enseñanzas de manera oficial en el Conservatorio, en las especialidades de Clave y Órgano, así como de los Cursos de Música Antigua de Daroca, que por entonces se encontraban en su tercera edición.¹ También me enunció una serie de tratados y libros de música práctica.² Mientras lo escuchaba atentamente, intentando absorber tanta información, tomé una de las decisiones más importantes de mi vida: dedicarme por entero a la música. ¡Qué importante es para un joven deseoso de aprender el encontrarse con un Maestro que le guíe y apoye con tanta generosidad como José Luis lo hizo conmigo!

En el profesor Uriol se da una mezcla maravillosa de todo lo mejor heredado de sus maestros —los citaba siempre con admiración— junto con su visión única del repertorio de tecla producto de la experiencia, del análisis y del estudio minuciosos, así como de la cercanía a estas músicas que parecían inexplicablemente nuevas y frescas bajo sus manos.

1 Año 1981. En esa época solo existía el Curso y no el Festival.

2 Santa María, Ortiz, Couperin, C. P. E. Bach y tantos otros.



Homenaje a José Luis González Uriol en el concierto de clausura de la *IFEIMA* celebrada en el Palacio de Almuñé (Murcia) el 16 de octubre de 2016. (Fotografía Pilar Montoya Chica)

Incidía en la importancia de recrear la música de siglos pasados, como si acabara de componerse. «No quedarse en la partitura, ir más allá», decía con frecuencia. La misma pieza interpretada por mí e inmediatamente después por el Maestro Uriol parecía totalmente diferente. «¿Ves?, si tocas lo que está escrito sin entender este lenguaje, sin prestar atención a la articulación, retórica u ornamentación, solo muestras un esquema. Fíjate en otras artes como la pintura o la arquitectura». Y empezaba a improvisar adornos del pasaje que yo estaba tocando. «Maestro, ¿cómo lo hace?», le preguntaba, deseosa de reproducir lo que había escuchado. Con una sonrisa me contestaba: «Pronto lo aprenderás».

Siempre me ha impresionado y hasta conmovido la energía de José Luis, su capacidad asombrosa de trabajo que ha dado como resultado proyectos tan admirables como las Jornadas Internacionales de Órgano,³ el Servicio de Publicaciones de la Institución «Fernando el Católico», o los ya citados Cursos y Festival de Música Antigua de

3 Organizadas por el Servicio de Cultura de la Diputación Provincial de Zaragoza, en 2018 se celebró la trigésima séptima edición.

Daroca, auténticos referentes en su género a nivel nacional e internacional. A pesar de los escollos, estos proyectos fueron pioneros y siguen manteniéndose gracias al esfuerzo del Maestro y a su idealismo quijotesco, que le hace no arrugarse frente a las dificultades. Esa obstinación maña de la que los aragoneses hacemos tanta gala.

Seguramente, sin el impulso de José Luis hubiéramos perdido irremediamente nuestro extraordinario patrimonio de órganos históricos, o quedaría inédita la obra de los grandes músicos y teóricos aragoneses del pasado, o la ciudad de Daroca no atraería profesionales y aficionados de todas partes del mundo a sumergirse durante unos días de agosto (a pesar del calor) en la atmósfera única que se vive durante los cursos y los conciertos año tras año.

El Maestro siempre ha apostado por los músicos españoles de nuevas generaciones. Creador de una Escuela de Tecla Histórica sin parangón en España, se siente orgulloso de ello. «Estos son mis poderes», expresó en cierta ocasión. La siguiente cita de Henry Adams:⁴ «El Maestro deja una huella para la eternidad; nunca puede decirse cuando se detiene su influencia», resume a la perfección la labor y el crucial legado aportado por José Luis.

Pero no querría limitarme a su labor como docente o impulsor del patrimonio musical histórico aragonés y español, pues igualmente loable es su faceta de intérprete. Especialista, verdadero referente de la música ibérica de tecla, abarcando las escuelas de los siglos XVI al XVIII, embajador de esos repertorios por los cinco continentes, tañedor —le gusta mucho esa palabra— al clave, órgano y clavicordio apasionado y riguroso, los instrumentos hablan, declaman, nos deleitan y emocionan por su sabia mano gobernada, remedando al gran Salinas.⁵

Quien no ha tenido el privilegio de asistir a sus clases o interpretaciones en directo, puede acudir a sus grabaciones. El Maestro tiene en su haber un número importante de registros discográficos de obras completas o piezas inéditas de autores, por desgracia, no lo suficientemente conocidos.⁶ Todo ello le ha valido el reconocimiento internacional y de las instituciones aragonesas siendo galardonado con la Cruz de Alfonso X el Sabio y la Medalla de Oro de las Cortes de Aragón.

Recientemente coincidí con él en dos ocasiones que paso a describir a continuación.

La primera fue en Burdeos. Ambos fuimos invitados por la profesora Marie-Bernadette Dufourcet, destacada investigadora y organista. Asistí a su concierto de órgano —exuberante el *Tiento sobre la Letanía de la Virgen* de Pablo Bruna— y a la posterior conferencia y *Master class* sobre repertorio ibérico. Pude percatarme de que su pasión y su capacidad de transmitir al alumno los principios de este repertorio seguían intactas.

4 Henry Brooks Adams (1838-1918) fue un periodista, escritor e historiador estadounidense.

5 Francisco de Salinas (1513-1590) fue organista y catedrático de Música de la Universidad de Salamanca. Fray Luis de León le dedicó su famosa Oda III.

6 Cabe destacar el doble CD dedicado a Antonio de Cabezón y realizado en los órganos históricos más importantes de Europa.



Pilar Montoya Chica y José Luis González Uriol en la I Feria y Encuentros Internacionales de Música Antigua (FEIMA), organizada por GEMA en el Auditorio de Murcia, el 16 de octubre de 2016. (Fotografía Pilar Montoya Chica)

Volví a encontrarme con el profesor en Murcia, con motivo de la I Feria de Música Antigua, organizada por GEMA.⁷ En aquella ocasión, durante un homenaje que le brindamos sus antiguos alumnos en el marco incomparable del Palacio de Almudí, tuve el placer de interpretar delante de él y los compañeros unas *Folias de España*. Música y danza española, no podía ser de otra manera. Recuerdo que dicho acto fue además una ocasión para reivindicar el derecho de los artistas a seguir estando activos después de la jubilación,⁸ problema que José Luis, por desgracia, ha vivido en primera persona.

Maestro, nuevamente tendré el honor de participar en otro merecido homenaje a tu trayectoria, el próximo 4 de junio en el Auditorio de nuestra querida Zaragoza. En esta nueva ocasión, todos los participantes y asistentes compartiremos contigo las músicas del pasado, que no antiguas. Y seguiremos coincidiendo en ferias, congresos, o en estaciones de trenes con tu inseparable maletín y tu energía desbordante. «Por favor, sigue creando».

Con infinita gratitud.

Salamanca, 10 de febrero de 2019

7 Asociación de Grupos Españoles de Música Antigua.

8 Para ello se creó la Plataforma «Seguir Creando» de la SGAE.